

Mayo 89

El CENTINELA



LA FAMILIA EN CRISIS

La Familia en Crisis

Dr. Tulio N. Peverini



BETTY BLUE

En estas últimas décadas han ocurrido una serie de cambios sociales que han golpeado con fuerza los cimientos mismos del hogar. Sin embargo, pueden tenerse familias felices y estables cumpliendo ciertos requisitos básicos.

NO HAY institución social más hermosa e importante que la familia. Allí no sólo se origina la vida biológica del individuo, sino que también es el lugar donde se plasma la vida moral, mental, social y emocional de los nuevos seres que llegan a la existencia. Es el refugio afectivo donde nos sentimos aceptados y amados, donde gozamos de un confiado compañerismo, donde renovamos fuerzas para continuar la lucha de la vida.

Sin embargo, la familia está en crisis, en grave crisis. En estos últimos años han aparecido una cantidad de libros y estudios que reflejan este hecho, como ser: *Muerte de la familia*, *El matrimonio es un infierno*, *La familia nuclear en crisis: búsqueda de una alternativa*, *Futuro incierto del hogar*, *El incremento de los divorcios y de las madres solteras*, y otros semejantes. Y los críticos describen a la familia con términos como “panorama sombrío”, “desintegración” e “inestabilidad”.

CAMBIOS DRAMATICOS

¿Qué factores nos han conducido a esta difícil situación? ¿Qué cambios sociales ocurridos en estas últimas décadas han afectado adversamente a la familia? Mencionémoslos rápidamente.¹

1. Casamiento y divorcio.

La familia tradicional está basada en un matrimonio estable, pero en la actualidad —especialmente en ciertos países de Europa y en los Estados Unidos— hay menos personas dispuestas a casarse y a permanecer casadas que en años pasados. Casi el 50 por ciento de todos los matrimonios de norteamericanos terminan en divorcio, y la mayoría de los divorcios ocurren en los primeros dos años de matrimonio.

2. Madres que trabajan.

A fines del siglo pasado, menos de una de cada cinco mujeres norteamericanas trabajaba fuera del hogar (y la mayoría de las que lo hacían eran solteras). Actualmente, más del 50 por ciento de todas las mujeres con hijos menores de 18 años trabajan fuera del hogar, y hay poderosas razones económicas y sociales que lo explican. Hay numerosos expertos que consideran que este fenómeno afecta seriamente la personalidad de los hijos —dejados por largas horas en las guarderías infantiles— e incluso incide en el incremento de divorcios.

3. **Presiones económicas.** En la actualidad un buen número de familias se ven abrumadas por el doble azote de la inflación y el desempleo, lo que afecta todos los aspectos de la vida familiar. Y todas las familias, no importa su posición económica, viven en una

atmósfera competitiva; esto hace que muchos se impongan cargas financieras innecesarias, que restan tiempo para atender el hogar y cultivar los valores espirituales.

Señalemos finalmente que en estas últimas décadas se ha producido un relajamiento moral alarmante. Los materiales pornográficos, los programas televisivos saturados de violencia y de escenas indecentes, el tráfico de drogas y el mayor consumo de bebidas alcohólicas, y la merma de la fe religiosa acompañada de una búsqueda egoísta del placer, son elementos que han golpeado y siguen golpeando con fuerza los cimientos mismos del hogar.

COMO TENER FAMILIAS ESTABLES

¿Cómo tener hogares sólidos y felices, en estos tiempos difíciles en que vivimos? He aquí algunos requisitos fundamentales:

1. **Fe en Dios.** Vez tras vez se ha comprobado que las familias más estables son aquellas que cultivan la fe en Dios. Esta fe es especialmente valiosa cuando llegan la adversidad y el dolor: pérdida del trabajo, enfermedad, un hijo que se descarría, el fallecimiento de algún miembro de la familia... La fe sostiene, fortalece e infunde esperanza.

Los padres, y especialmente el esposo, son los responsables de promover en el hogar la confianza en Dios. La mejor manera es mediante la lectura diaria de un fragmento de las Escrituras y la práctica de la oración; esto será de gran valor para los hijos a lo largo de toda la vida.

2. **Lealtad y dedicación al hogar.** Los profesores Nick

Stinnett y John DeFrain efectuaron en 1985 una investigación muy valiosa sobre cuáles son los puntos fuertes de las familias estables. En este estudio participaron más de 3.000 familias, y se encontró que una de las características sobresalientes de una familia de éxito es la dedicación al hogar por parte de cada uno de sus miembros, y un vigoroso sentimiento de lealtad mutua. Esto significa la inversión de tiempo, energía, inteligencia y corazón para satisfacer las necesidades de la familia.

3. **Pasar tiempo juntos.** Otro investigador hizo un estudio semejante, formulando a una cantidad de familias felices la siguiente pregunta: "A juicio de ustedes, ¿cuál es la principal razón por la cual son tan unidos y felices?" Sin excepción, cada miembro de las familias entrevistadas dio la misma respuesta: "Hacemos muchas cosas juntos". Ya sea trabajando, jugando, asistiendo a servicios religiosos, comiendo, paseando, o haciendo cualquier otra cosa, lo importante es pasar tiempo juntos, tratando de ayudarse y estimularse mutuamente.

4. **Comunicación efectiva.** Los psicólogos saben que la buena comunicación ayuda a crear un sentido de pertenencia, suaviza las frustraciones y resuelve muchos problemas pequeños antes que se vuelvan grandes. La comunicación auténtica no es un accidente. Es el fruto de una planificación cuidadosa, del amor mutuo y de una perseverancia inteligente. Para que sea efectiva, la comunicación ha de ser clara, positiva y noble. Demanda tiempo y práctica, pero rinde muchos beneficios.

5. **Expresión de afecto.**

Como hemos mencionado reiteradamente desde estas columnas, el elemento básico para tener hogares dichosos es el amor entre los diferentes miembros de la familia. El amor procede de Dios, de ahí que al tener a Dios en el corazón de cada miembro del hogar, habrá amor en abundancia.

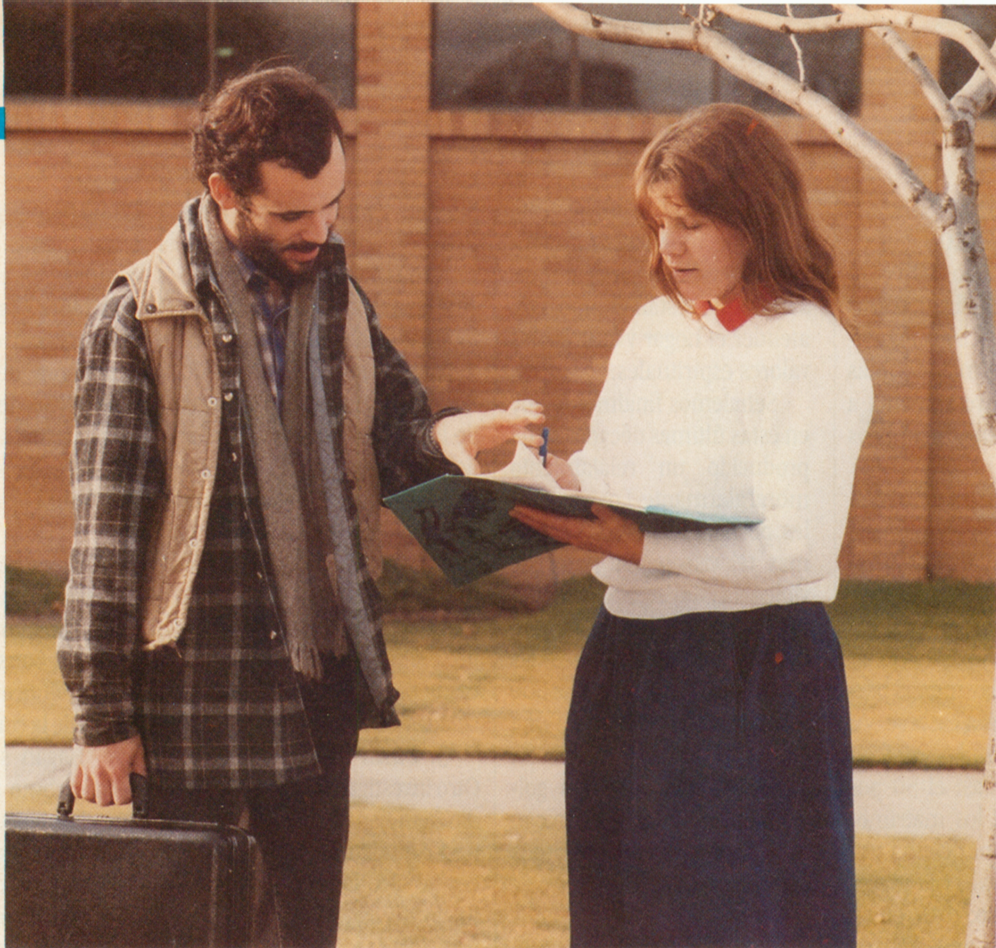
El amor no es un sinónimo de pasión sensual o de arranques impetuosos de los sentimientos. Consiste en practicar diariamente en la casa la regla de oro de la convivencia humana: "Hagan siempre con los demás como ustedes quieren que ellos hagan con ustedes".² Cada uno buscará la felicidad de los otros miembros de la familia, y de ese modo encontrará la propia.

Este amor noble incluye la capacidad de tolerar los defectos y perdonar las faltas que el cónyuge o los hijos puedan cometer. "Sed benignos unos con otros —aconsejó el apóstol—, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo".³

Apreciado lector, si su hogar está en crisis recuerde que con la ayuda de Dios pueden resolverse los problemas y curarse las heridas, y seguir adelante.

Vale la pena practicar los principios mencionados, verdaderos puntales de los hogares sólidos y dichosos. Vale la pena dedicar a nuestro hogar nuestras mejores energías y nuestros afectos más generosos. Está en juego nuestra propia felicidad y la felicidad de nuestros seres amados. ◇

(1) Ver sobre estos factores el artículo "The Family Today", de Roger L. Dudley, publicado en *Adventist Review*, Vol. 161, N.º 11. (2) S. Mateo 7:12, V. Popular. (3) Efesios 4:32.



RODOLFO SANCHEZ

¿EN QUE CONSISTE LA VERDADERA EDUCACION?

Dra. Ramona Pérez Greek

La verdadera educación debiera desarrollar el carácter de manera que la verdad y la honestidad no sean sacrificadas sobre el altar de los deseos egoístas.

HOY en día la educación es muy importante porque guarda una relación directa con la posibilidad de obtener mejores empleos y un nivel superior de vida. La gran mayoría de los programas educativos esperan que los estudiantes se fijen metas elevadas; sin embargo, una encuesta reciente del *Cooperative Institute Research Program* (Programa de investigaciones del Instituto Cooperativo) mostró que el anhelo

mayor de los estudiantes universitarios estadounidenses es el de ganar más dinero. Esto nos hace preguntar: ¿Debe ser éste el *propósito* de la verdadera educación? ¿Cuál debiera ser entonces?

Para responder a estas preguntas, primeramente debemos definir qué es educación. Según un especialista en este tema, el vocablo educación describe el desarrollo físico, mental, y del carácter efectuado por medio de la instrucción

o el estudio.¹ En realidad, para entender qué es la verdadera educación, debemos conocer el propósito de Dios al crear al ser humano. ¿Por qué nos creó? ¿Qué significado brinda esto a la existencia?

Al principio, Dios creó a la raza humana para que revelase su imagen.² Cuando el pecado entró al mundo, este propósito original fue coartado. Se debilitó la constitución humana y la apariencia divina en el hombre fue estropeada. Debi-

do a esto, Dios tuvo que implementar un segundo plan. Su nuevo propósito era el de restaurar en el ser humano la imagen perdida. Lograr el desarrollo total del cuerpo, la mente y el alma. ¿Cómo puede ocurrir esto? ¿Por medio de qué proceso?

Nos referimos a un proceso espiritual en el que hemos de conocer a Dios como a un amigo y dedicar tiempo a meditar en él. Cuando miramos a Jesús y nos espaciamos

***Joven, lucha por obtener una educación basada en principios cristianos.
Aproveche sus oportunidades al máximo, y de ese modo se asegurará
el verdadero éxito en la vida.***

en su hermoso carácter, la mente se renueva y el alma se transforma a la imagen de Dios.³ La obtención de la semejanza divina se convierte en el objetivo más importante para el hombre. Esta es la verdadera educación. ¡No hay educación más elevada que esta! ¡Ninguna otra la puede igualar!

Este plan fue desarrollado en base al amor, el cual es la base de la verdadera educación. La ley del amor ha de guiar nuestras vidas. En los Evangelios (S. Mateo 22:37-39) se nos indica que amemos a Dios y al prójimo. De la misma manera que la mente crece al recibir, el corazón crece al dar. Dando y recibiendo es como crecemos. Al brindar un servicio desinteresado, podemos experimentar el desarrollo más elevado de toda facultad. Este es el método que Dios utiliza.

¿Cuál es la situación de la educación actual en relación con lo mencionado? La educación secular que predomina hoy en día opera de acuerdo con los siguientes principios:

1. Provee entrenamiento mental y físico, pero desdén el desarrollo del carácter.

Alexander Austin, un profesor de la Universidad de California, en Los Angeles, declara que como grupo, los estudiantes están actualmente más interesados en adquirir dinero, poder y posición social que cualquier otra cosa. La verdadera educación debiera desarrollar el carácter de manera que la verdad y la honestidad

no sean sacrificadas sobre el altar de los deseos egoístas y las ambiciones mundanales.

2. En la educación secular, el pensamiento humano es el centro de todo.

En la verdadera educación, Dios y la Biblia son la fuente primaria del conocimiento y el desarrollo. La educación secular omite deliberadamente el uso de la Biblia y el estudiante se familiariza muy poco con sus principios. Ni maestros ni estudiantes conocen los elementos básicos de las Escrituras. Desconocen sus enseñanzas, confunden sus relatos y por lo tanto no pueden guiarse por sus consejos.

3. Los estudiantes actuales tienen dificultad para tomar decisiones.

El reconocido educador norteamericano Alan Bloom, en su libro *The Closing of the American Mind* (La clausura de la mente americana) opina que se está sufriendo una seria crisis intelectual en nuestros días.⁴ Hay una disminución de la capacidad de lectura, de las destrezas mentales y de la habilidad para tomar decisiones. La educación verdadera apoya la filosofía de que "cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer... La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres".⁵

4. La educación secular

enseña valores seculares.

Aquello que recibe nuestra más alta estima influye sobre nuestro comportamiento. La verdadera educación debe enseñar valores bíblicos y eternos. Debe introducir a Jesús en el salón de clases para que el estudiante aprenda a abandonar los valores mundanales y permita que Dios implante en él valores divinos.

Si usted tiene hijos, lo invito a calcular los beneficios versus los costos. Es cierto que la educación religiosa privada cuesta, pero considere esto: vivimos en un mundo donde los valores son cada vez más egoístas; donde aumenta la conducta autodestructiva manifestada en el uso de drogas, el alcoholismo, el abuso de menores y el suicidio. Nuestros niños y jóvenes necesitan adquirir un carácter sólido para enfrentar los desafíos y demandas del futuro.

Los estudiantes deben tener la oportunidad de formar un carácter tal en un ambiente educativo donde las Escrituras se enseñan abiertamente; donde se alimenta y robustece la fe; donde se desarrollan amistades que fomentan valores y creencias similares y ofrecen apoyo espiritual; donde los maestros ejemplifican los principios bíblicos, y donde se internalizan las creencias morales.

Permítame compartir una anécdota que puede ilustrar la situación de los padres que inadvertidamente descuidan la educación de sus hijos. En cierta ocasión, un mono y un pez se vieron frente a una gran

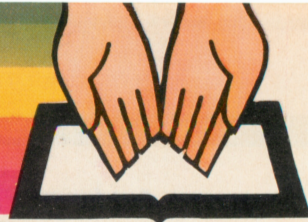
inundación. El mono, por ser ágil y experimentado, pudo subirse a un árbol y librarse de las rugientes aguas. Estando así encaramado, notó al pobre pez que luchaba contra la corriente. Con la mejor de todas las intenciones, alargó la mano y sacó al pez del agua. El resultado fue inevitable.

Los padres que no ponen cuidado en entender el propósito de la verdadera educación, pueden estar actuando como el simio, y con la mejor de las intenciones tomar decisiones igualmente desastrosas al escoger para sus hijos ambientes educativos que malogren su desarrollo total.

Si usted es aún joven, recuerde que cada decisión que toma hoy, constituye el fundamento del mañana. Las decisiones determinan consecuencias. Muy pocas cosas suceden por casualidad, la mayoría suceden por designio. Escoja estar en un ambiente que lo enriquezca espiritualmente. Luche por lograr una educación cristiana. No es suficiente creer en lo correcto; también se debe vivir de acuerdo con lo que se cree. Decida alcanzar un nivel elevado en el desarrollo de sus conocimientos y su carácter. Recuerde que la verdadera educación no sólo nos prepara para este mundo, sino que sus valores son eternos. ◇

(1) W. Funk y S. Wagnalls, *Standard College Dictionary* (New York: Funk and Wagnalls, 1983). (2) Génesis 1:27. (3) Elena G. White, *El evangelismo*. (4) Alan Bloom, *The Closing of the American Mind* (New York: Simon and Schuster Publications). (5) Elena G. White, *La educación*, p. 15.

Abriendo LAS ESCRITURAS



Introducción al estudio de los libros de la Biblia

LA EPISTOLA A TITO

LA CARTA a Tito pertenece al grupo de las epístolas pastorales. Aunque es una carta privada representa una comunicación oficial de parte de un apóstol al ministro encargado de las iglesias en la isla de Creta.

Al igual que las epístolas a Timoteo, esta carta tiene una utilidad especial para los pastores cristianos actuales. El nombre de Tito no aparece en el libro de Hechos; pero las referencias que Pablo hace de Tito en sus cartas indican que Tito fue un fiel líder de la iglesia de Dios. Trabajó en las iglesias de Macedonia y fue enviado por Pablo para distribuir ofrendas entre los corintios. Era un administrador efectivo y solícito en su ministerio (2 Corintios 8:16-17).

Tito era gentil, de origen griego, y un converso del mismo Pablo. Como gentil quizá fue el personaje central en la controversia provocada por los judaizantes que deseaban imponer los preceptos judíos a los nuevos creyentes. Acompañó a Pablo en el concilio de Jerusalén como delegado de Antioquía. Allí Pablo demostró cómo los gentiles también recibían el llamado a la conversión y debían permanecer libres de las reglas mosaicas. La epístola a Tito describe esta situación problemática y recomienda la estructuración básica de la iglesia para hacer frente a las herejías.

Título del libro.—Debido a que se trataba de una carta de Pablo a Tito, el documento inicial probablemente

identificaba a su receptor.

Autor.—Como también sucede con las epístolas a Timoteo, algunos han argumentado que Pablo no escribió esta epístola; para ello se basan en algunas diferencias lingüísticas y en la dificultad para reconciliar algunos de sus datos con la historia de Hechos. Sin embargo, el peso de la evidencia indica que fue probablemente escrita después del período abarcado por Lucas en Hechos y después del primer cautiverio de Pablo en Roma.

Aparentemente, el gran apóstol pudo lograr algunos de sus objetivos de visitar de nuevo las iglesias de Asia Menor, la isla de Creta, donde dejó a Tito, y a Macedonia. Llevando a Tito como compañero, Pablo había visitado la isla, donde el Evangelio ya se conocía gracias a la presencia de algunos cretenses que habían escuchado el sermón de Pedro en el día de Pentecostés. Bajo la influencia de Pablo, la iglesia cretense creció y se fortaleció. Sin embargo, antes de que el trabajo de organización fuese finalizado, Pablo tuvo que marchar hacia Grecia.

La carta a Tito fue escrita poco después de la primera epístola a Timoteo y trata de asuntos similares. En ella Pablo le informa a su colaborador sus planes de pasar el invierno en Nicópolis (cap. 3:12) y le pide que se encuentre allí con él.

Marco histórico.—La isla de Creta se encuentra en el Mediterráneo y mide 258 km de largo. Había sido el centro de la

civilización durante el segundo milenio a. C. y antes de eso había sido el puerto de origen de los filisteos que habitaban Palestina en los tiempos del Antiguo Testamento. Después de su edad dorada, fue colonizada por los griegos y luego pasó a ser parte del Imperio Romano. Durante los primeros años del cristianismo sus habitantes habían adquirido la reputación de ser deshonestos y de gustar del ocio (cap. 1:12). La isla sirvió como centro de operaciones para los piratas durante el primer siglo y gran número de cretenses fueron mercenarios en ejércitos de naciones extranjeras.

Tema y características principales.—Cuando Pablo visitó la isla de Creta encontró que familias enteras estaban siendo trastornadas por las enseñanzas heréticas de falsos maestros. Estos líderes falsos se ocupaban de argumentos inútiles y malgastaban mucho tiempo, tanto de ellos como de otros miembros de iglesia. Pablo le pidió a Tito que arreglara esos asuntos; por esta razón la epístola es sumamente práctica.

Su contenido incluye tres consideraciones principales: (1) la selección de los ancianos de las distintas congregaciones; (2) la enseñanza de una sana doctrina de la salvación y (3) la necesidad de manifestar un carácter cristiano.

Como conclusión de su carta, Pablo le recuerda a Tito, y mediante él a los cretenses, que la bondad de Dios hacia el hombre no se gana mediante

buenas obras, sino que es la dádiva de la misericordia divina por medio de Jesucristo.

Bosquejo.

1. Saludo (cap. 1:1-4).
2. Instrucciones para Tito (cap. 1:5 a 3:3).
 - A. La ordenación de obispos (cap. 1:5-12).
 - B. Reproche de las actividades de los falsos maestros (cap. 1:13-16).
 - C. La sana doctrina produce un carácter excelente (cap. 2:1-15).
 - D. Responsabilidades cívicas del cristiano (cap. 3:1-3).
3. La salvación, producto del amor divino (cap. 3:4-7).
 - A. Los cristianos son justificados por la misericordia de Dios (cap. 3:4-5).
 - B. Los cristianos son santificados por el poder del Espíritu Santo (cap. 3:5-6).
 - C. Los cristianos son herederos de privilegios eternos (cap. 3:7).
4. Debe manifestarse la superioridad del carácter cristiano (cap. 3:8-11).
5. Comentarios personales y bendición final (cap. 3:12-15).

Joya para memorizar:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:11-13).

CARTA DE LOS ABUELOS A SU NIETA

Querida Anita:

Con mucho interés y placer leímos tu linda carta y lo primero que haremos es felicitarte por lo bien escrita que está.

Muchas gracias por el amor que destilas en tus líneas hacia tus abuelos. Gracias a Dios porque tenemos nietos maravillosos, y tú eres la única nieta que tenemos; te queremos mucho. Por ese motivo queremos brindarte algunos consejos con la seguridad de que los recibirás con la mejor voluntad, pues buscan contribuir a tu prosperidad en todos los aspectos de tu vida.

Para que un joven o una señorita se conserven puros, íntegros y cristianos, en el amplio sentido de la palabra, deben participar de la riqueza espiritual que emana de la Palabra de Dios.

En la actualidad la juventud se desliza por la pendiente de la destrucción física y moral. Tú sabes bien lo que te estamos diciendo, pues se lo oye en la iglesia, se lo ve en la televisión y se lo lee en las revistas. Cada año en los Estados Unidos se suicidan 5.000 jóvenes llevados por la letra de un canto corrompido y por una música diabólica. La lista de prácticas perjudiciales e inmorales que arruinan a muchos jóvenes es larga. Podemos agregar las drogas, el alcohol, el tabaco y el relajamiento sexual, pero con lo dicho es suficiente.

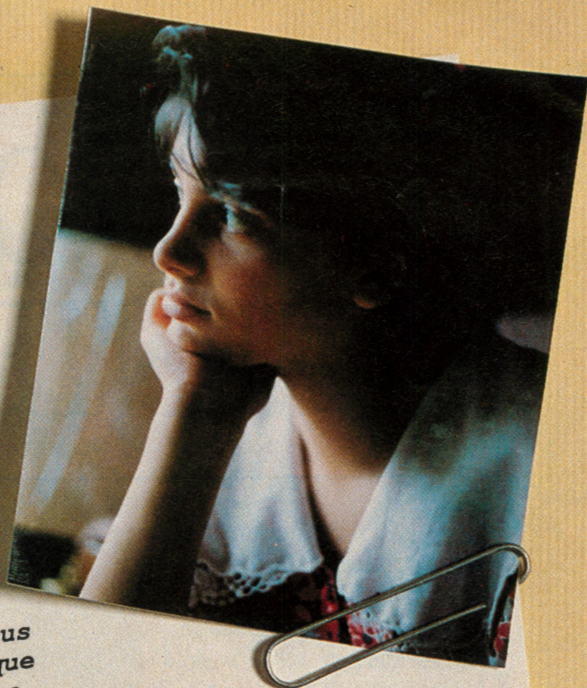
Algunas niñas que aún asisten a las escuelas primarias y secundarias tienen hijos sin haber pasado por la hermosa experiencia del casamiento. Es triste y vergonzoso, triste para los padres y vergonzoso para las jóvenes porque a menudo las agencias sociales deben hacerse cargo de la alimentación de madre e hijo.

Querida Anita, ¿qué hogares sólidos podrán formar esas niñas y esos jóvenes con antecedentes morales tan desastrosos? Son muchas las causas que determinan el índice alarmante de divorcios en nuestros días, pero indudablemente una de esas causas es el tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Si en alguna oportunidad llegas a conocer a un joven que dice amarte, y te das cuenta que pretende sigilosamente deshonorarte, ¡cuidate! Ese joven en realidad no te ama, no busca formar un hogar dichoso.

Anita, sabemos que eres una niña correcta, correctísima, de modo que esta carta abierta ha sido una llamada amorosa de alerta para el futuro, pensando en tu bienestar y con la esperanza de que tú y muchas otras jóvenes que la lean, puedan tener un porvenir lleno de felicidad.

Recibe los abrazos de tus abuelos,

Enrique y Luisa Collins



¿QUE HACER FRENTE AL ABORTO?

SE ESTIMA que un 26,2 por ciento de las adolescentes norteamericanas quedan embarazadas antes de los 19 años de edad, y sin haber contraído matrimonio. Cada año unas 400.000 eligen hacerse un aborto. Otras se casan apresuradamente. Algunas permanecen solteras y cuidan a su bebé; en algunos casos los abuelos de la criatura se encargan de su crianza, mientras que las jóvenes madres continúan estudiando. Otras madres deciden que su bebé sea adoptado.

La opción del aborto, escogida por tantas madres solteras, plantea una complicada serie de consideraciones éticas, sociales y biológicas. ¿Quién tiene derecho a tomar una decisión a favor o en contra de un aborto? ¿Es el aborto la terminación de una vida humana poseedora de sus propios derechos? ¿Hay vida propiamente humana en un embrión de siete semanas? ¿Qué consejo daríamos a una joven en esta situación?

Como cristianos debemos reconocer los principios morales en juego. ¿A quién pertenece la vida en última instancia? ¿Acaso no es un don de Dios? Véase Génesis 1 y 2. La Biblia revela que Dios valora el desarrollo prenatal del ser humano;¹ incluso participa en la formación de la criatura en el



DUANE TANK

vientre de la madre.² ¿Quién, pues, tiene derecho a segar una vida que pertenece al Creador? Con todo, si la vida de la futura madre está en peligro, se considera ético el aborto.

El origen divino de la vida humana debiera infundir en

nosotros un profundo respeto hacia cualquier depositario de este precioso don. Por lo tanto, el cristiano no puede aceptar el aborto en base a la conveniencia o la presión social.

Si una persona tiene algún derecho sobre la vida del feto, esa es la madre. El sentido

básico de la libertad nos impide obligar, o coartar una decisión de esta índole. Deseamos que cada persona que está pesando sus alternativas en cuanto al aborto reconozca el valor del ser que aún no ha nacido y esté dispuesta a proteger la vida de la criatura; pero no podemos imponer nuestro criterio sobre los demás.

La adopción es la mejor alternativa para un buen número de casos. En los Estados Unidos hay más de 4 millones de parejas donde la esposa no puede concebir sin ayuda médica. En algunos lugares, por cada bebé saludable disponible para la adopción, hay 100 parejas sin hijos que desean adoptar una criatura.³ En vez de someterse a un aborto, ¿no sería mejor tener la criatura y permitir que fuese adoptada por una pareja que no puede tener sus propios hijos? (Ver sobre este tema la columna "El Lector Pregunta", en la página 11.)

La persona que considera la posibilidad de un aborto debe buscar consejo, recordar que hay otras alternativas, y pedir la dirección del Creador y Sustentador de la vida humana.—*La Redacción.*

(1) Génesis 15:1-5; 1 Samuel 1:10-11. (2) Salmo 139:13. (3) Ralph Blodgett *Vibrant Life*, March/April 1987, p. 37.

Dr. Landrum Shettles
y David Rorvik

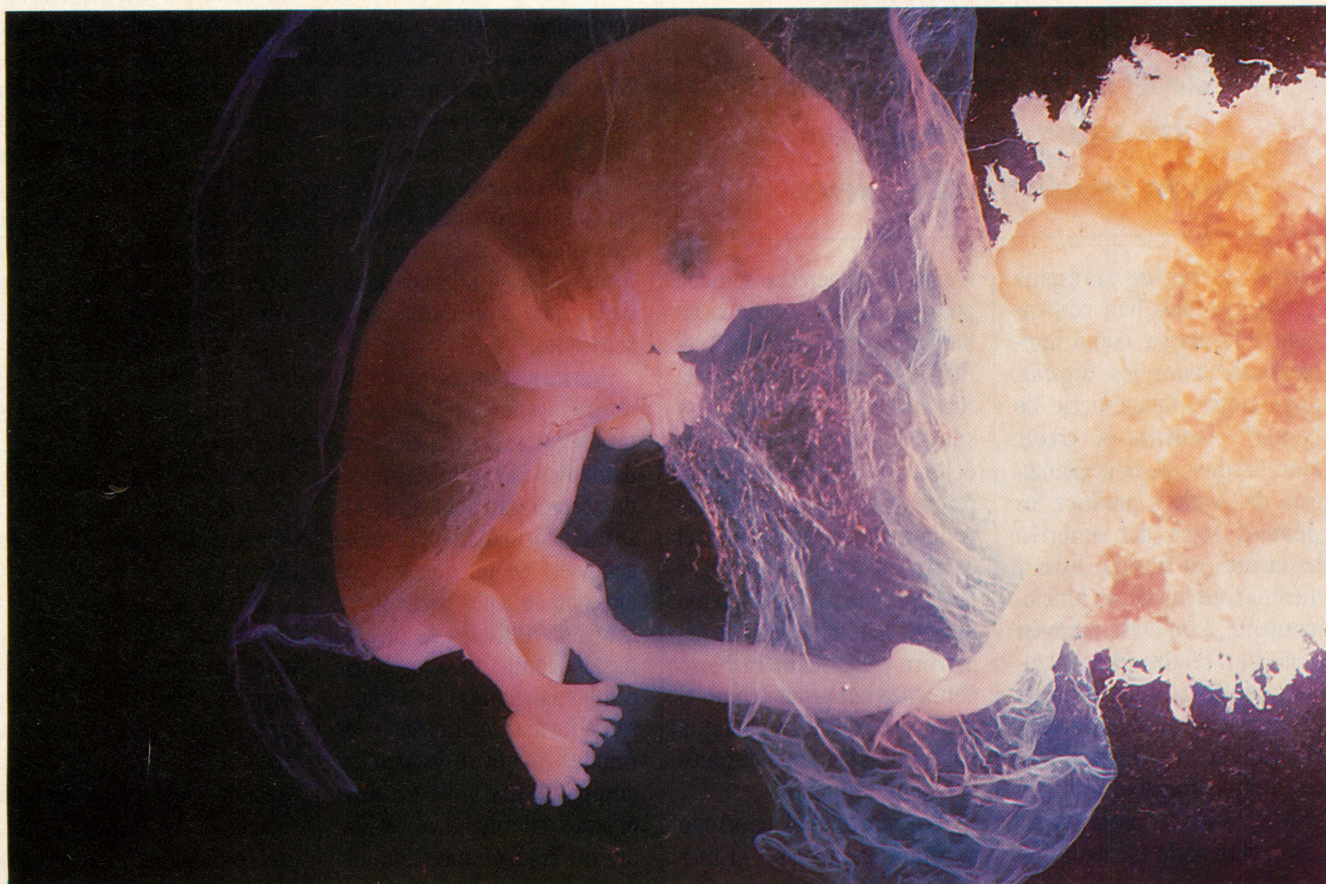
EL ABORTO: HABLA UN MEDICO

Y O ME opongo al aborto. Opino así en primer lugar porque acepto lo que es biológicamente evidente: que la vida humana comienza en el momento de la concepción y, en segundo lugar, porque creo que no se debe privar de vida a un ser humano inocente, no importa cuáles sean las circunstancias. Mi posición es científica, pragmática y humanitaria. Mi definición de un hombre es puramente biológica. El hombre biológico es el producto de los 46 cromosomas que le confieren una identidad particular en el instante en que un óvulo es fertilizado por un espermatozoide.

Rechazo todos los argumentos que justifican el aborto sobre la base de que el feto no es un ser viviente o es de alguna manera menos que humano o que posee una "vida potencial". También rechazo la nueva posición ética que reconoce que la criatura está significativamente viva, pero considera que esa vida es sacrificable ante un buen número de circunstancias. Siempre me he opuesto al aborto, excepto en los casos en que la vida de la madre está en grave peligro si se continúa con el embarazo.

Como médico, no trato de convencer a nadie. Si una pareja se me acerca buscando un aborto o consejos sobre el tema, les presento mi opinión. Pero casi siempre les muestro en vez de decirles. Les muestro fotografías de criaturas en

Landrum B. Shettles obtuvo dos doctorados, uno de ellos en medicina, de la Universidad de Johns Hopkins. Es un experto en las áreas de fertilidad y esterilidad, y sus trabajos aparecen en más de cincuenta libros de texto de medicina.



Feto humano en temprana etapa de su desarrollo.

FPG

diferentes etapas de su desarrollo; les explico lo que sabemos acerca del feto en ciertas etapas críticas y les permito que tomen su propia decisión. Si el presentar las evidencias en forma objetiva me hace culpable de mostrarme parcial en contra del aborto, acepto el veredicto.

El primer mes. Antes que concluya el primer mes de vida, el embrión ya ha desarrollado un corazón que late y ha sentado las bases de su sistema nervioso, incluyendo el

formar a fines del primer mes, el embrión aún no tiene facciones reconocibles. Su cabeza es grande, más de la mitad del tamaño total, y se encuentra doblada sobre el pecho. Este último exhibe movimientos rítmicos debido a los latidos del corazón embrionario que ya bombea la sangre que se produce en la placenta. Los brazos y las piernas son apenas pequeños crecimientos durante esta etapa.

Una ranura en la espalda del embrión comienza a ce-

abrir la boca en el día 28, pero el sistema digestivo aún no está completo. Para el trigésimo día, ya se puede reconocer la presencia del hígado. Veamos a continuación algunos datos concernientes al desarrollo que ocurre hasta completar las primeras doce semanas de la vida humana:

La quinta semana. El embrión pesa 28 milésimas de gramo y mide casi un centímetro de alto. Los brazos y piernas se empiezan a notar y hacia el fin de la semana se puede ver la forma de los dedos de las manos. La mandíbula comienza a divisarse y también los pulmones, la tráquea, el estómago y otros órganos internos.

La corteza cerebral, responsable de los procesos avanzados del pensamiento y los movimientos voluntarios del cuerpo, está tomando forma. El embrión es capaz de moverse, pero la madre todavía no detecta sus movimientos.

La sexta semana. Las orejas comienzan a aparecer y las extremidades adquieren una forma más definida. Los dedos de las manos pueden estar ya separados.

Varias glándulas importantes, incluyendo la pituitaria y la tiroides, ya se desarrollan rápidamente. Las células reproductoras llegan al lugar donde se están formando los órganos genitales. Se pueden ver los ojos con su color particular a través de una capa de piel. El hígado comienza a producir células sanguíneas; se empiezan a formar los huesos y los riñones, los que se desarrollan después de casi todos los otros órganos internos. Las cavidades del corazón han sido formadas y el latido es muy semejante al del adulto. El embrión mide aproximadamente

un centímetro.

La séptima semana. La espalda comienza a enderezarse y la cara, el cuello y las extremidades se definen aún más. La lengua se forma, y el estómago asume su posición definitiva. Los músculos se fortalecen y los nervios crecen a un ritmo acelerado. Los hemisferios cerebrales se agrandan y se comienzan a diferenciar los órganos sexuales. El embrión mide unos dos centímetros.

La octava semana. Esta semana marca el fin de la etapa embrionaria. Los dedos de las manos y los pies están bien formados; los contornos de la cara y el cuerpo son más parecidos a los de un bebé. Los ojos ocupan su lugar permanente y también el sistema circulatorio. Los pulmones y el corazón se encuentran en un avanzado estado de desarrollo. Los aparatos responsables del gusto y del olfato ya están presentes. El embrión, que ahora se llama feto, pesa cerca de un gramo y mide más de tres centímetros.

La novena semana. Los movimientos de la criatura son más pronunciados en el tercer mes. Gracias al desarrollo de su cerebro y nervios, el feto puede usar sus músculos de manera más coordinada. Trata de respirar inhalando y exhalando líquido amniótico de manera que sus pulmones funcionen.

El cuerpo ahora se mantiene erecto. Los dedos de manos y pies ya están exquisitamente formados. El rostro tiene un aspecto agradable, los ojos son grandes, la nariz pequeña y redonda, y los labios a menudo succionan un diminuto pulgar. Los órganos internos ya se encuentran en su lugar y sólo necesitan crecer y ajustar su funcionamiento. El latido fetal

Cuando se trata de tomar una decisión que afecta la vida humana dentro de la matriz, este médico—un conocido obstetra—cree que ninguna mujer debe hacer una elección sin saber lo que sucede con la criatura en su seno.

cerebro, los nervios y la espina dorsal. Los ojos han comenzado a formarse, como también casi todos los órganos importantes. Una especie de “yema” comienza a crecer poco después de la implantación del óvulo y produce los glóbulos rojos del embrión hasta que su hígado, bazo y médula ósea inician su funcionamiento. Esta bolsa también origina las células reproductoras que luego se localizan en los ovarios o testículos durante el segundo mes. La placenta crece rápidamente durante el primer mes y el embrión alcanza el tamaño (sentado) de medio centímetro.

Aunque los ojos, las orejas y la nariz se han comenzado a

rrarse en la tercera semana para formar un tubo que albergará la espina dorsal. El cerebro comienza a crecer en la sección superior de este tubo y sus tres áreas generales son delimitadas hacia fines del primer mes. Fibras nerviosas rudimentarias parten desde el cerebro y la espina dorsal, y llegan a cada parte del cuerpo del embrión. El desarrollo del cerebro y el sistema nervioso comienza tan pronto como el óvulo es fertilizado y continúa hasta varias semanas después del alumbramiento.

Tan rápido es el desarrollo del embrión que en el primer mes ya todos los sistemas vitales del cuerpo están presentes, aunque no terminados. Puede

EL LECTOR PREGUNTA

puede escucharse a través del vientre de la madre con un estetoscopio. Durante esta etapa, el feto llega a pesar unos cuatro gramos y a medir unos cuatro centímetros.

La décima semana. El feto ya es altamente sensible al tacto. Los párpados se cierran si se los toca; los labios se fruncen y tratan de chupar. Los riñones funcionan bien y expelen orina dentro del líquido amniótico, que a su vez es purificado por el organismo materno. Las orejas comienzan a situarse en su lugar. El cerebro y los pulmones se han desarrollado casi totalmente. Los huesos crecen rápidamente. El feto mide poco más de cinco centímetros.

La undécima semana. Los órganos refinan aún más su funcionamiento, con énfasis en los intestinos y el resto del sistema digestivo. Las encías ya están formadas. El feto mide unos seis centímetros y medio, y pesa unos 10 gramos.

La duodécima semana. Hacia el fin de esta semana el feto medirá más de ocho centímetros y pesará unos 30 gramos. Su cabeza aún domina en tamaño, pero las extremidades están bien formadas y sus costillas pueden verse a través de la piel. El sistema digestivo está completo. La médula ósea comienza a producir glóbulos rojos. El cerebro adquiere los rasgos anatómicos que lo caracterizarán de por vida.

Con esta descripción parcial del desarrollo del embrión y del feto humanos, ¿quién puede dudar del carácter maravilloso y sagrado de la vida? ¿Cómo atreverse a atentar contra ella? ◇

Contestan - Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, especializado en Relaciones Familiares
- Lic. ADA GARCIA-MARENKO, especializada en Psicología y asesoría prematrimonial

En esta sección se consideran preguntas sobre familia, matrimonio, noviazgo, sexualidad, vida emocional, personalidad y otros temas de interés. Dirija sus preguntas y comentarios a: EL CENTINELA —EL LECTOR PREGUNTA, P. O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.



ADOLESCENTE EMBARAZADA

Tengo 16 años y estoy embarazada. Mi novio siente que no podemos casarnos, y sugiere que me haga practicar un aborto. Yo no estoy segura de que esto sea lo correcto. Pero temo que mi futuro se arruine si tengo al bebé sin casarme. Una amiga me aconseja que lo dé en adopción, pero tampoco me siento segura de poder hacerlo. ¿Qué creen ustedes que debo hacer?—Desesperada.

Evidentemente ambos han dejado de considerar la posibilidad de casarse y asumir juntos la responsabilidad. Esto tendría algunas ventajas: usted podría sentirse más apoyada; el bebé contaría con su madre y con su padre, y tendría un hogar, tan necesario para transmitir seguridad.

También es cierto que ustedes son muy jóvenes. Muchos matrimonios de adolescentes no logran hacer frente a las presiones de la vida familiar y terminan divorciándose. Si él entra al matrimonio solamente por obligación, el riesgo es aún mayor. El que no hayan concluido su educación puede contribuir a que los problemas financieros les compliquen las cosas.

Si aún desean considerar el matrimonio, deben tomar ciertas provisiones vitales. Tienen que poner lo mejor de su parte para amarse, respetarse, comprenderse, y apoyarse en toda circunstancia. Deben hacerse el serio propósito de no recriminarse nunca por lo que ocurrió y aceptar la realidad y las responsabilidades que conlleva. Debido a las circunstancias con que estarían iniciando su unión, es conveniente que busquen orientación profesional a fin de prepararse bien. Un pastor puede ofrecerles este tipo de auxilio. Además, necesitan el apoyo afectivo de sus familias y la ayuda necesaria para poder terminar su educación.

Un aborto parece eliminar el problema.

Pero es destruir una vida. Es una seria violación de la ley de Dios que dice "No matarás". La experiencia de muchas personas demuestra que es muy difícil hacer frente al sentimiento de culpa que resulta cuando se decide terminar con la vida de un inocente. Así que esta decisión no sería la más indicada.

Dar al bebé en adopción permite que usted tenga la seguridad de que estará en manos de quienes lo han deseado, tal vez por mucho tiempo, y que lo criarán con más ventajas que las que usted puede ofrecerle. Está consciente, eso sí, de que después que un bebé ha estado en el vientre de su madre, se establece entre ambos un vínculo muy fuerte. Consecuentemente, es posible que una madre pase toda la vida preguntándose qué será de la criatura, cómo estará, dónde estará, en manos de quién estará, cómo la tratarán..., y que experimente siempre un vacío imposible de llenar. Claro que tendría la satisfacción de haber hecho lo mejor dentro de las circunstancias, y que dio al niño la opción de vivir.

Otra opción sería que usted sola criara a su bebé. Esto no es fácil. Requiere madurez emocional, fortaleza espiritual, apoyo familiar, sostén financiero y el reconocimiento de que será más difícil formar un hogar en el futuro. Tendría, por otra parte, la satisfacción de ver crecer a su bebé y el sano orgullo de haber asumido la responsabilidad exitosamente en circunstancias difíciles.

Cualquier decisión que tome tendrá algunas consecuencias desagradables. Lo más importante es qué será lo mejor para el futuro del bebé. Busque a Dios con actitud de genuino arrepentimiento por sus equivocaciones. Pídale fervientemente su bendita dirección, y él la ayudará a tomar la mejor decisión.

La transformación puede ser tan completa que es comparable a una muerte y a una resurrección: muerte a la vieja manera de ser, y resurrección a una nueva vida.

COMO LLEGAR A SER UNA PERSONA NUEVA

Arturo S. Maxwell

La renovación prodigiosa de la naturaleza ilustra en forma muy atrayente el cambio revolucionario que puede experimentar el ser humano.

EL PODER del Espíritu Santo es tan inmenso e ilimitado que puede operar una completa transformación en la vida del individuo. Si usted lo permite, este poder de Dios lo convertirá en una persona completamente nueva.

El apóstol San Pablo dijo: "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

Esto quiere decir que desaparecen los rasgos de maldad, aspereza y censura, para dar lugar a la bondad, la nobleza y la abnegación. El cambio que ocurre en la persona es tan completo, que sus amigos apenas la reconocen. Es como si hubiera nacido de nuevo (S. Juan 3:3).

La transformación es tan absoluta que puede compararse con una muerte y una resurrección: muerte a una vieja manera de ser, con todas sus tendencias pecaminosas;

y resurrección a una nueva vida, con todas sus gloriosas posibilidades en Cristo.

UN CAMBIO TOTAL

El cambio al que nos venimos refiriendo implica nada menos que una revolución total de los pensamientos y acciones de una persona. Afecta su vida de hogar, sus actividades comerciales y sus recreaciones. Altera sus hábitos de alimentación, de bebida y de empleo de dinero.

Tal vez el converso haya usado un lenguaje profano. Se ha acostumbrado tanto a proferir juramentos y malas palabras en el transcurso de su conversación diaria, que ya no lo advierte. En forma repentina, sin embargo, el Espíritu Santo inunda su corazón y espiritualmente nace de nuevo. Entonces cobra conciencia del lenguaje soez que emplea y percibe toda la vulgaridad de ese hábito. Se pregunta por qué ha permitido que ese vocabulario manche sus labios; y,

en consecuencia, lo elimina para siempre de su conversación.

Puede ser que el converso haya estado habituado a beber bebidas alcohólicas, o a fumar, o a participar de otros hábitos que dañan su salud física y no le permiten desarrollar al máximo sus capacidades. Pero tan pronto como Dios entra en su corazón con el maravilloso poder recreador del Espíritu Santo, desaparece todo deseo de seguir participando en esas actividades.

También ocurre un cambio en su actitud en el hogar. El deseo de servir reemplaza a la expectativa de ser servido. La consideración hacia los demás reemplaza al egoísmo. El mal genio da lugar a la afabilidad.

También asume una nueva actitud hacia los placeres mundanales. Los bailes, los espectáculos nocturnos y las carreras de caballos van perdiendo su fascinación a medida que descubre gozos más profundos y duraderos en las

cosas de Dios. Descubre que los himnos religiosos y las composiciones de los grandes maestros de la música satisfacen infinitamente más su espíritu, que las melodías intrascentes y degradantes propias de los cabarets. El atender las necesidades de los pobres llega a satisfacerlo más que los pasatiempos vulgares.

Además comienza a ver los mandamientos de Dios bajo una nueva luz. Ya no le parecen legalistas ni pesados. Al contrario, considera un privilegio vivir en armonía con la voluntad revelada de Dios. Como Jesús, él también desea “magnificar la ley y engrandecerla” (Isaías 42:21).

Ya no le parece que el día de reposo es una molestia; al contrario, lo aguarda cada semana con alegría pues lo considera una oportunidad especial de ponerse en comunicación con el Señor. Ya no emplea las horas del sábado —que se extienden de “tarde a tarde” (Levítico 23:32; S. Marcos 1:32)— para realizar actividades comerciales o para buscar placeres, sino para la adoración, el descanso y la oración. Y a medida que estos días de reposo vienen semana tras semana, se convierten para el hijo de Dios en islas de paz en medio del presuroso torrente de la vida, donde puede reaprovisionarse de energías espirituales.

NO ES TAN DIFÍCIL

Pero, ¿es posible una transformación total?

Debe serlo pues de lo contrario Dios no lo habría prometido. Podemos estar seguros de que el Señor desea hacer de cada uno de nosotros una nueva persona, si es que anhe-

lamos que tal cosa ocurra.

En realidad, esto no es tan difícil como parece. Jesús mismo nos reveló el secreto en una de sus oraciones.

“No ruego solamente por éstos —dijo refiriéndose a los discípulos que estaban con él entonces—, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros... Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad” (S. Juan 17:20-23).

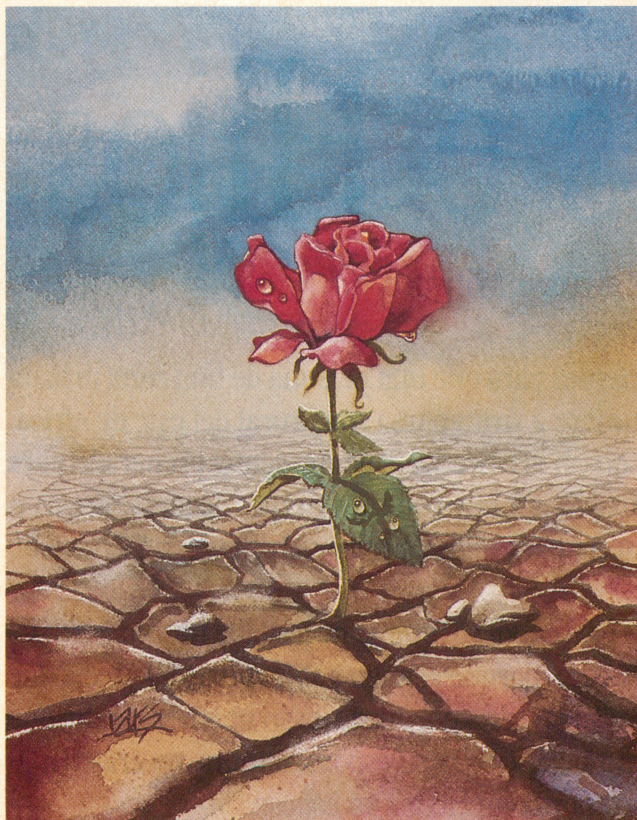
De modo que la perfección puede obtenerse sólo mediante la unidad con Dios, o, en otras palabras, mediante la completa entrega a la voluntad de Dios. Cuando nos sometemos de ese modo al Señor, él viene a vivir en nuestro interior mediante su Espíritu Santo y a

vivir su vida en nosotros.

San Pablo lo entendió así, porque al orar por los cristianos de la ciudad de Efeso dijo:

“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios” (Efesios 3:14-19).

LARS JUSTINEN



El ser “llenos de toda la plenitud de Dios” implica que no queda lugar para el yo ni el orgullo. Por eso, el resultado inevitable es una vida nueva, mejor y más noble. La antigua y desesperada lucha contra el pecado llega a su fin y amanece el día de la vida victoriosa.

Hay árboles que retienen sus hojas durante todo el invierno para perderlas en un solo día cuando llega la primavera. Poco más tarde aparecen millones de hojitas que cubren las ramas desnudas con un hermoso verdor.

Lo mismo ocurre con la vida llena del poder de Dios. Cuando carecemos de la ayuda del Espíritu Santo, podemos luchar sin éxito contra el pecado durante toda la vida. Pero, ¡permitamos que su poder fluya en nuestro interior! ¡Dejemos que la vida de Dios surja como la savia nueva en un árbol, y que vigorice cada parte de nuestro ser! Los antiguos pecados, en los que caíamos siempre, se desprendrán de nosotros instantáneamente. La conciencia despertará. La voluntad, ahora bajo el control divino, se manifestará mediante acciones y palabras generosas.

Tal es la nueva vida que presenta la Biblia y que Dios desea que vivamos. Es posible que no comprendamos todos sus misterios. El Señor no espera que lo hagamos. Lo único que pide de nosotros es que creamos en su promesa y que aceptemos su ofrecimiento. Si lo hacemos, la transformación puede comenzar ahora mismo. En este momento él puede convertirnos en una “nueva criatura” creada, como Adán, “a imagen de Dios” (Génesis 1:27). ◇



DUANE TANK

Padres e Hijos

Arturo Milward

DOS meses no son suficientes para que una persona de una zona urbana de Inglaterra se acostumbre a vivir en una zona rural del este de África. Además, yo era un maestro, no un predicador, y no me sentía preparado para el pedido que me hicieron dos niños kikuyu que, un viernes de tarde, llegaron corriendo a la escuela adventista para hijos de misioneros cercana a Nairobi, Kenya.

Me dijeron, o al menos así lo entendí yo, que se necesitaba un ministro urgentemente, un ministro cristiano, porque alguien había muerto. Parecía que un bebé había muerto en el hospital cercano, que la joven madre deseaba que su hijito recibiera una sepultura cristiana, y su esposo, aunque no era cristiano, estaba igualmente ansioso por complacer a su esposa.

La madre estaba aún en el hospital y el esposo había ido de iglesia en iglesia y de oficina en oficina, con el deseo de encontrar a alguien que dirigiera el servicio fúnebre. Desafortunadamente, era viernes de tarde, y no podía encontrar a nadie. El cementerio se cerraba durante el fin de semana y si la criatura no era sepultada antes, las autoridades de salud pública la tomarían para deshacerse de ella por su cuenta.

El ministro de la escuela no se encontraba. Yo era sólo un maestro y nunca había dirigido un servicio fúnebre. Tampoco conocía el idioma de los kikuyu. Pensé en media docena de razones para negarme, pero ninguna era tan poderosa como los enormes ojos de los jovencitos que me rogaban: "Por favor, *Bwana*, venga con nosotros".

Me puse una chaqueta apresuradamente, me coloqué en el bolsillo una Biblia en suahili —la que podía leer sin entender—, y los acompañé. Mientras caminábamos, yo trataba de poner en orden mis vagos recuerdos de funerales a los que había asistido. Tenía una Biblia. El único otro requisito que me vino a la mente fue la necesidad de llevar flores. Les pedí a los muchachos que me esperasen, desanduve mis pasos y me introduje en el patio de un veterinario polaco que era nuestro vecino.

No puedo imaginar lo que pensaron los sirvientes del buen doctor cuando vieron que yo tomaba un buen número de flores del jardín. Me uní de nuevo a mis compañeros y nos dirigimos al cementerio a pie. Yo no tenía automóvil. El polvo rojizo dejaba una capa en mis zapatos y formaba pequeñas nubes entre los

dedos de los pies de mis guías.

Después de una caminata bastante larga llegamos al cementerio y los niños me llevaron a un rincón aislado donde un grupo de africanos se había reunido. Inmediatamente se les dijo que había llegado el ministro.

Mientras enfáticamente aclaraba que yo no era un ministro, me acerqué a un joven de triste apariencia que se encontraba un poco apartado del grupo. Su rostro estaba humedecido por las lágrimas y cada cierto tiempo profería lamentos en voz baja.

Me presenté y le dije que aunque yo no era un ministro, estaba dispuesto, si él lo deseaba, a hacer lo mejor de mi parte para ofrecer un servicio fúnebre para su hijito. No estaba listo para recibir tantas muestras de gratitud. Tomó mis manos en las suyas y comenzó a llorar. Mezcladas con las palabras *Asante sana* ("muchas gracias" en suahili) me contó que trabajaba de ayudante en el hospital africano y que su hijo de ocho días de edad —su primogénito— había muerto esa mañana. También me informó que su esposa estaba muy grave y no sabía si sobreviviría. A ella le había prometido que su hijo tendría un entierro cristiano. Después de decirme esto, tomó nuevamente mis manos, temeroso de que yo me fuera y lo abandonara.

Cerca de allí, dos o tres de sus amigos de la misma tribu cavaban una tumba desganaadamente con sus pangas (cuchillos de hoja ancha que los kikuyu utilizan para todo, desde el cultivo hasta la defensa propia). El padre me llevó de la mano hasta el lugar donde estaban reunidas las mujeres.

Quería que yo viera a su hijo.

En la tosca caja de madera se podían leer las palabras "Gilbey's Gin-Londres" (Ginebra de Gilbey), y en la tapa: "Gilbey's Reigns Supreme" (Gilbey's reina suprema). Era una caja pequeña, construida para contener unas seis botellas de licor, pero lo suficientemente grande como para albergar el diminuto cuerpo del bebecito.

El padre no tenía ni un retazo de tela para cubrir la criatura, y allí yacía dentro de la caja como debe haber lucido al nacer, hermoso y perfecto, excepto que no tenía cordón umbilical y estaba totalmente quieto y solo.

Las mujeres gritaban, el padre lloraba, y yo, que no debía llorar porque era un hombre blanco y europeo, tomé una flor del ramo que llevaba y la coloqué suavemente entre los crispados dedos del niño.

Con la ayuda de alguien que hablaba inglés, reuní a los deudos alrededor del ataúd y les di las flores a las mujeres. De pie al lado del padre, extraje mi Biblia del bolsillo. El miraba fijamente el féretro, cuya tapa con el anuncio de la ginebra había sido cerrada con clavos.

Ahora no puedo recordar lo que dije. No estoy seguro de que en ese momento yo sabía lo que estaba haciendo. Hablé en inglés y dos personas tradujeron al suahili y al kikuyu. Leí de mi Biblia en suahili varios versículos que me parecieron apropiados. El padre no quitaba su mirada del ataúd.

Cuando se me acabaron las palabras, el padre me indicó que él y yo debíamos cargar el féretro hasta el lugar del entierro. Cada uno tomó un extre-

mo de la caja patéticamente liviana y caminamos lentamente sobre la roja tierra hacia la tumba, seguidos por los familiares y espectadores.

Al instante noté que el agujero no era suficientemente hondo como para acomodar la caja. Los que cavaban se habían cansado y alejado. Como nadie parecía estar dispuesto a ofrecerse, el padre y yo obtuvimos dos pangas prestadas y nos dispusimos a ahondar la tumba. Le di mi chaqueta a uno de los deudos para que la sostuviese y en unos veinte minutos tuvimos una tumba del tamaño adecuado.

Nadie se había ido cuando comencé la segunda parte de la ceremonia. Los que estaban a la sombra se acercaron y empecé a hablar de nuevo.

La Biblia estaba en el bolsillo de mi chaqueta y yo ya había leído todos los textos que me parecían apropiados. Así fue que le hablé directamente al padre, quien sostenía el féretro en sus brazos, y le dije lo que sentía en mi corazón. No podía ofrecerle ninguna explicación ni algún consuelo inmediato. Todo lo que pude hacer fue sostener su brazo y llorar con él y decirle que de alguna manera yo también compartía su dolor.

En ese instante comprendí en lo profundo de mi ser lo que ya conocía superficialmente: que ambos éramos hermanos e hijos del mismo Padre celestial. Entonces ofrecí una oración, pero cuando llegó el momento de colocar la caja en su lugar, el padre no quiso soltarla. Se aferró a ella de tal manera que dos de sus familiares tuvieron que arrebatarla a la fuerza. La bajamos hasta la tumba y alguien la cubrió con tierra y piedras.

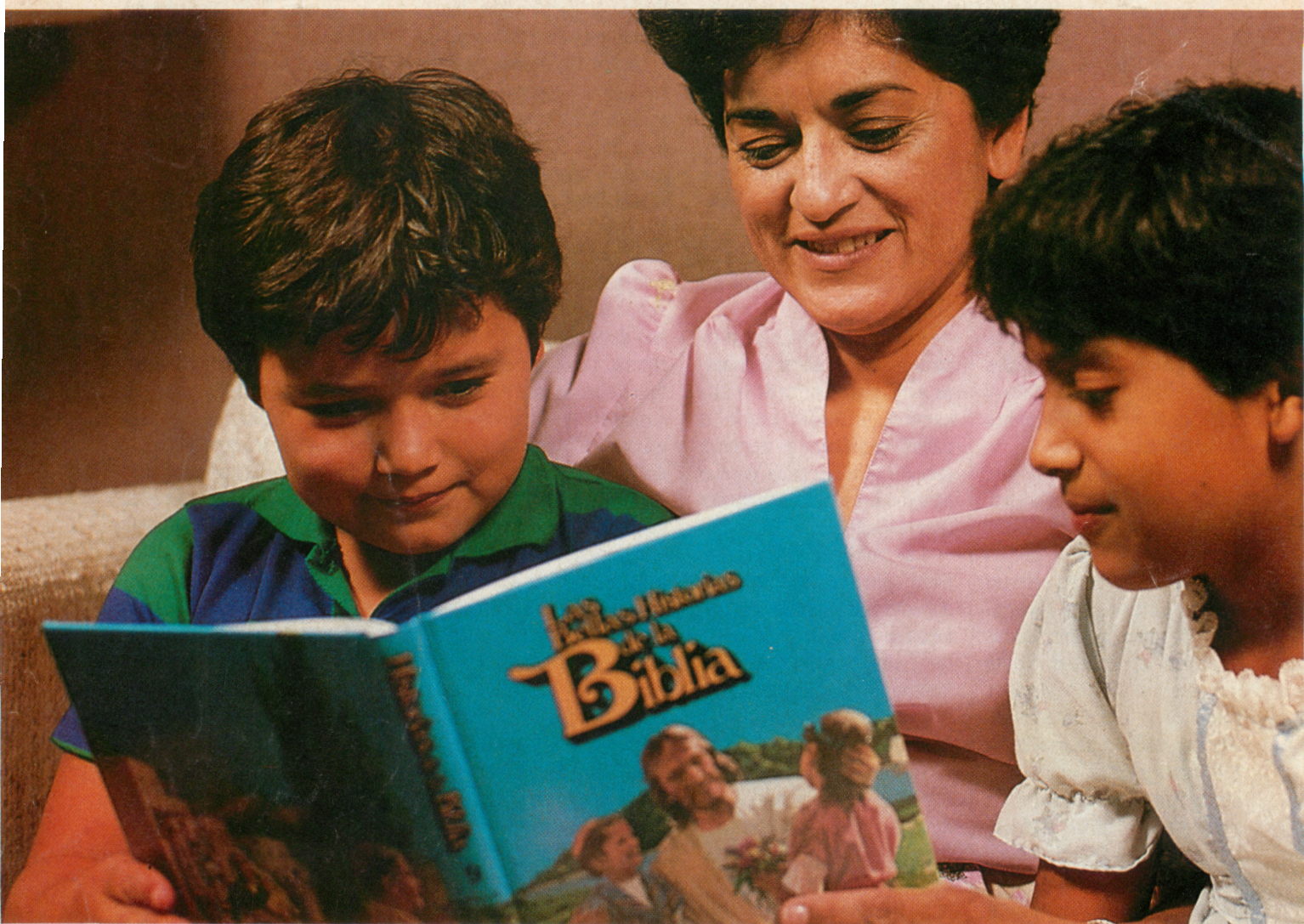
El joven padre, cuyo nombre nunca supe, se levantó cuando advirtió que ya me iba. Tomó mis manos y lloró y me dio las gracias repetidas veces.

No pensé mucho en mi amigo kikuyu y su hijito muerto en los meses que siguieron. Unos dos años después, salí yo apresuradamente de la estación de ferrocarril frente al puente Waterloo, en Londres. Me dirigía a visitar a mi hijo Adrián, de casi cuatro años de edad, quien se encontraba en el Hospital Infantil de la calle Ormond. Adrián se estaba muriendo de leucemia.

Yo soy un lector compulsivo. Leo los boletos del autobús, periódicos viejos, cualquier material impreso, incluso los carteles de anuncios comerciales. Y frente a mí leí las palabras "Gilbey's reina suprema", en letras de tres pies de alto. Mis ojos se llenaron de lágrimas y lloré por su hijo y mi hijo, por él y por mí.

Uno o dos de los transeúntes me miraron con curiosidad y pronto desviaron su mirada. Actuando en forma típicamente inglesa, pretendieron no notar nada extraño en mi conducta. Pude haberles explicado lo que pasaba, pero no tenía tiempo y sí mucho para hacer.

Pensé nuevamente en mi amigo de nombre desconocido cuando más tarde enterramos a nuestro pequeño hijo en el cementerio del Valle del Támesis. El no podía saberlo, desde luego. Pero yo estaba seguro que si hubiera necesitado que alguien juntase unas flores, cavase una tumba, o que solo tomase mi mano y mezclase sus lágrimas con las mías, si él hubiese sabido, si hubiese sido posible, él habría estado conmigo. ◇

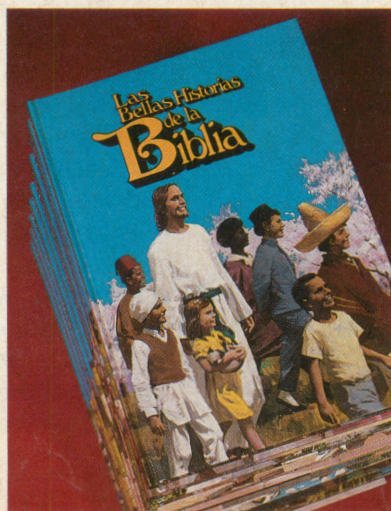


LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA

Un regalo de amor que dura toda la vida

Ayude a sus hijos a descubrir la bondad, la honestidad, la generosidad y el amor. Obséquieles *Las bellas historias de la Biblia*, el regalo que hará una impresión duradera en sus mentes.

Este colorido juego de 10 tomos, lleno de hermosas ilustraciones, le da vida a la Biblia. Sus hijos se llenarán de emoción al ver a cientos de animales salvajes que se dirigen hacia el arca de Noé recién construida. Se estremecerán junto con Daniel al enfrentar un foso lleno de leones hambrientos. Caminarán con Jesús cuando tiernamente sana a los enfermos y a los desalentados. A



través de más de 400 historias que abarcan toda la Biblia, sus hijos aprenderán los valores positivos que quedarán con ellos el resto de sus vidas.

Quedarán fascinados al leer estas inmortales historias, contadas otra vez por el magistral narrador Arturo Maxwell, en un idioma sencillo, fácil de entender.

Para más información en cuanto a cómo obtener este valiosísimo regalo para sus hijos, llame gratuitamente a este número: 1-800-253-3000.

**LAS BELLAS HISTORIAS
DE LA BIBLIA**

¡Construyendo un carácter para el mañana!